

sus nuevos hijos, los primitivos pobladores de esta bella porcion de nuestro globo? ¡Ah! que los primeros devastaban ya desde entónces como despues lo han hecho los segudos y terceros á la Europa, y hacian vacilar al edificio de la sociedad entera, minándolo por su misma base y rompiendo los lazos de la unidad mas grandiosa que jamas existió sobre la tierra! (2). Pero esto sea dicho de pasoy solo para establecer esta premisa que es necesaria á mi intento, á saber: Que el asunto mas vital para México es hoy conservar ileso ese fecundo elemento de prosperidad Nacional y universal, EL CATOLICISMO, que ha sidoes y será por jamas la fuente indeficiente de todos los bienes sociales quedisfruta.

Vuelvo ahora á mi asunto principal, y observo desde luego con el Conde de Maistre ántes citado, «que la rabia anti religiosa del último siglo contra todas las verdades y todas las instituciones cristianas, se fijó principalmente contra la Santa Sede. Los conjurados sabian muy bien, y lo sabian mejor que todos los hombres bien intencionados, que EL CRISTIANISMO REPOSA ENTERAMENTE SOBRE EL SUMO PONTÍFICE y por lo mismo dirigieron todos sus tiros hácia este lado». Y he aquí ya porque oimos tan á menudo ese mormullo sordo, que ensalzando hasta las nubes los derechos que se pretende competir á las naciones y a sus gobiernos, les presenta como enemigo el mas formidable la política de Roma. Y para contraernos á México, ¿cuántos esfuerzos no ha hecho y está haciendo entre nosotros ese mismo espíritu anti religioso del último siglo, por menoscabar la adhesion y entera obediencia que, como católicos debemos al Papa? ¿Ni qué otra cosa significa esa perpétua desconfianza con que se examinan rigurosamente todas las Bulas y rescriptos Pontificios? ¿A qué otro fin tiende esa multitud de cuestiones sobre Patronato y sobre las demas regalías que se dice competen por un innato derecho á nuestros gobiernos? ¿De qué otro principio, ese celo que estos en varias ocasiones han desplegado por aquellos pretendidos derechos y que mas de una vez cubrió de luto á la Iglesia Mexicana? Desengañémonos, el mal es mas grave de lo que se cree: preciso es decirlo, las tendencias mas ó ménos ocultas de la política enemiga de Dios, es á

[2] Léase la Historia de la Reforma Protestante en Inglaterra é Irlanda, por Cobbett.

desgastar y despues á romper los lazos de la unidad católica, cuyo centro es sin disputa el Sumo Pontífice: pero adviértase que SIN EL SUMO PONTÍFICE TODO EL EDIFICIO DEL CRISTIANISMO ESTÁ MINADO (1) y á punto de desplomarse; y por mas que los novadores se empeñen en forjar sistemas á su antojo para alucinar al pueblo sencillo, siempre será verdadero que una vez separados del Papa por mas cristianos que parezcamos, estamos fuera de la Iglesia Católica.

Nadie debe, pues, sorprenderse de que un Mexicano, que ama á su patria, tome parte en un asunto, que tan directamente afecta al interes general y verdadero de ella; ni que un Eclesiástico vea por una causa en la que se coadunan é identifican las miras de engrandecimiento de la Iglesia verdadera, es decir, la católica, con las del Estado. ¡Oh y por cuan dichoso me daría yo, si acertara á contribuir aunque fuera con el óbolo de la viuda para tan sagrado objeto! Como quiera que sea, yo pido luces al Padre de ellas: y si no se digna coronar mi empresa, me sentaré tranquilo á esperar que otro le dé el lleno, seguro que ella es la causa de la verdad, y por lo mismo de Dios, la que ningun menoscabo puede sufrir por la nulidad de mis esfuerzos en defenderla.

En mi propósito no entra la novedad de las ideas tan peligrosa en esta clase de asuntos; ni lo elevado de los conceptos, que no pocas veces declina en obscuridad; ni la brillantez del estilo bajo cuyo pomposo follaje se esconde á menudo el error: *LATEL ANGIS IN HERVIS*: un sencillo recuerdo de la verdad católica, de esa verdad siempre antigua y siempre nueva, como almo destello de la luz perennal, noble y gallarda, como el encumbrado cedro del Libano, grata y bella como la alborada del dia que alumbró á la regeneracion del linaje humano; he aquí todo mi asunto. Su misma grandeza sabrá llenar los vacios de mi capacidad.

#### CAPITULO I.

### ¿QUIEN ES EL PAPA?

Un hecho existe en los anales del género humano, que llamó muy fuertemente la atencion de toda la antigüedad y so-

[1] Conde Maistre ubi supra.

bre el que se fijaron las meditaciones mas profundas y las reflexiones mas serias de los Filósofos, que ya pudieron barruntarlo: este hecho es la UNIDAD ROMANA que con las rápidas y felices conquistas de aquel pueblo, vino en poco tiempo á ser la gran unidad, la unidad casi universal del mundo. En efecto, los historiadores y filósofos paganos, que veían refundirse como por encanto todos lo imperios en el Romano, aunque no conocían el verdadero objeto providencial de aquel movimiento, de aquella fusión maravillosa de todos los pueblos en uno; no pudieron menos de pararse á considerar sorprendidos aquel grandioso espectáculo, y de sospechar que algún misterioso designio se ocultaba, en un acontecimiento en que era imposible desconocer la intervencion de algo sobrenatural y divino.

Así es que Plutarco no solo admiraba y celebraba la gran fortuna de los Romanos, sino que, al meditarla, no pudo menos de creer, que sus armas habían sido conducidas por un impulso superior y divino á la conquista del mundo: tales son los conceptos que dejó consignados en la hermosa página que consagró á LA FORTUNA DE LOS ROMANOS, donde entre otras cosas dice: (1) «El curso feliz de sus negocios y su acreditado progreso á tan alto grado de poder y acrecentamiento muestran muy claramente á los que saben juzgar de las cosas con rectitud, que TODO ESTO NO HA SIDO CONDUCTO POR MANOS, CONSEJOS NI AFECCIONES DE HOMBRES, SINO POR UN GUIA Ó ESCOLTA DIVINO, y por un viento en popa de la FORTUNA que los empujaba. Ved esos trofeos erigidos sobre trofeos, triunfos continuados y unidos á otros triunfos, la primera sangre de los ejércitos, humeante todavía, lavada por una segunda sangre: allí se cuentan las victorias, no por el número de muertos ó vencidos, sino por reinos subyugados, por naciones sometidas y por islas y continentes avasallados, muchos de los cuales se han colocado voluntariamente al abrigo de la grandeza de su imperio.»

Bajo la influencia de iguales ideas escribía Tito Livio en tiempo de Augusto, cuando al dar principio á su historia decía: DEBEBATUR, UT OPINOR, FÁTIS TANTAE ORIGO URBIS, MAXIMIQUE SECUNDUM DEORUM OPES IMPERII PRINCIPIUM: (2) y en el mis-

[1] De fortuna Rom.  
[2] Lib. 1. núm. 4.

mo libro al describir la edificación del Capitolio y los agüeros que la precedieron, pone que los Dioses tienen decretado que Roma llegue á ser la capital del mundo, y que no haya poder humano que pueda resistirle: INTER PRINCIPIA CONDENDI HUIUS OPERIS (CAPITOLII) MOVISSE NUMEN AD INDICANDAM TANTI IMPERII MOLEM TRADITUR DEOS. (1)

Se cita también á este mismo propósito á otro historiador mucho mas antiguo, á Polibio, que escribía cuando aun la pujanza del imperio Romano comenzaba apenas á llamar la atención de los otros pueblos por la célebre derrota de Cartago; en vista de la cual el espíritu previsor y político de este historiador, le hizo prorumpir en aquella famosa sentencia: LOS ACONTECIMIENTOS LLEVAN EL MUNDO A UNA CIERTA UNIDAD.. Unidad que en todo su grandor y colosales dimensiones vino á perfeccionarse en la Silla de San Pedro, para quien venia preparándose en tan larga y gloriosa serie de acontecimientos el magnífico trono de los Césares.

Ni es menester que me empeñe demasiado en una observación marcada por el autor de la Historia de la decadencia y caída del imperio Romano. «Los que contemplan, dice Gibbon (2), con atención las revoluciones del género humano, á pesar de sus prevenciones anticristianas, pueden observar, que los jardines y el circo de Neron sobre el Vaticano, que fueron regados con la sangre de los primeros cristianos, han sido mucho mas famosos aun por el triunfo de la religion perseguida.... Sobre el mismo terreno, los Pontífices cristianos han levantado despues un templo, que excede con mucho á los antiguos monumentos de la gloria del Capitolio. «Ellos son los que heredando de un humilde pescador de Galilea sus pretensiones á la monarquía universal, han sucedido al trono de los Césares; y que despues de haber dictado leyes á los conquistadores bárbaros de Roma, han extendido su jurisdicción espiritual desde las costas del mar Glacial hasta las playas del Oceano Pacifico.»

Todo esto se ha dicho para mayor abundamiento y para que se vea la admirable concordia entre los sucesos y la idea que como entre sombras barruntaban los antiguos filósofos, Por lo demas, la predicción profética de Daniel en la inter-

[1] ibi, núm. 55.  
[2] Tom. 3.

pretacion de la misteriosa estátua. que vió en sueños Nabucodonosor, tenia bien marcado todo este porvenir, que ya nosotros presenciarnos. En efecto, se refiere en el capítulo 2 de este Profeta, la asombrosa vision que tuvo aquel rey, que preguntándola en vano por tres veces á todos los sábios de Babilonia, á sus adivinos y agoreros, ni aun pudieron indicársela: y solo Daniel iluminado por el espíritu que escudriña los corazones y para quien nada se esconde y obscurece; porque «EL ES «QUIEN REVELA LAS COSAS PROFUNDAS Y ESCONDIDAS, Y SABE LAS COSAS QUE ESTAN EN TINIEBLAS: Y LA LUZ ESTÁ CON EL:» solo Daniel, repito, lo explicó é interpretó de esta manera: «Hay un Dios en el cielo que revela los misterios, el cual te mostró, O Rey Nabucodonosor, las cosas que «han de venir en los últimos tiempos. Tu sueño y las visiones de tu cabeza, son de esta manera...» «Tú, ó Rey, veías, «y te pareció como una grande estátua: aquella estátua grande, y de mucha altura estaba derecha enfrente de tí, y su vista era espantosa. La cabeza de esta estátua era de oro muy «puro, mas el pecho y los brazos de plata, y el vientre y los «músculos de cobre; las piernas de hierro, y la una parte de «los pies era de hierro y la otra de barro. Así la veías tú, «cuando sin mano alguna se desgajó del monte una piedra: é «chirió á la estátua en sus pies de hierro y de barro y los des- «menuzó. Entónces fueron así mismo desmenuzados, el hier- «ro, el barro, el cobre, la plata y el oro, y reducidos como á «tamo de una hera de verano, lo que arrebató el viento: y no «parecieron mas: pero la piedra que habia herido la estátua, «se hizo un grande monte, y henchió toda la tierra.

«Este es el sueño: diremos tambien en tu presencia, ó Rey, «su interpretacion.

«Tu eres Rey de Reyes: y el Dios del cielo te ha dado á tí «reino, y fortaleza, é imperio y gloria; y todos los lugares «en que moran los hijos de los hombres, y las bestias del cam- «po: tambien ha dado en tu mano las aves del cielo, y todo «lo ha puesto bajo de tu poder: tú pues eres la cabeza de oro. «Y despues de tí se levantará otro reino ménos que tú, de pla- «ta: y otro tercer reino de cobre, el cual mandará á toda la «tierra. Y el cuarto reino será como de hierro. Al modo «que el hierro desmenuza y doma todas las cosas, así des- «menuzará, y quebrantará á todos estos. Y lo que viste de los «pies y de los dedos una parte de barro de alfarero, y otra

«parte de hierro: el reino será dividido, el cual no obstante «tendrá origen de vena de hierro, segun lo que has visto hier- «ro mezclado con tiesto de barro. Y los dedos de los pies «en parte de hierro, y en parte de barro cocido: en parte, el «reino será firme, y en parte quebradizo. Y el haber visto «el hierro mezclado con el tiesto de barro, se mezclarán por «medio de parentelas, mas no se uniran el uno con el otro, «casi como el hierro no se puede ligar con el tiesto.

«Mas en los dias de aquellos reinos el Dios del cielo levan- «tará un reino, que no será jamas destruido, y este reino no «pasará á otro pueblo: sino que quebrantará y acabará todos «estos reinos y el mismo subsistirá para siempre.» (1)

Preguntemos ahora nosotros de que manera ha tenido cumplimiento toda esta vision llena de misterios proféticos; y nos responderá Santo Tomas (2) con S. Gerónimo y S. Agustín á quienes cita, que esas cuatro grandes monarquías que se sucedieron en el imperio de casi toda la tierra entónces conocida, fueron la de los Caldeos ó Asirios, la de los Medos y Persas, la de los Griegos, y la de los Romanos. Y que ese reino que jamas se disipará; ese reino eterno, que no habrá de ser trasladado á otro pueblo; ese reino poderoso y fortísimo que desmenuzará todos aquellos reinos y los reducirá á polvo y se levantará como un monte sobre todos ellos y se extenderá sobre la haz de toda la tierra, es el Reino de Jesucristo, es su Iglesia Única, Santa, Católica fundada por sus Apóstoles y coadunada toda, como en su Piedra angular, en Pedro Vicario de Jesus. Y así dice S. Próspero (3) *SEDES ROMA PETRI, QUAE PASTORALIS HONORIS FACTA CAPUT MUNDO, QUID- QUID NON POSIDET ARMIS RELIGIONE TENET...*

Pero ¿y cuanto sorprende hallar una cierta tradicion ó llámese presentimiento universal de esta grande monarquia, que aunque confusamente, se descubre al traves de las preocupaciones y errores del Paganismo? En efecto, Baulanger, citado por Mr. Augusto Nicolas, ha observado, que: «Los «Romanos, TAN REPUBLICANOS COMO ERAN, esperaban en tiempo «de Ciceron un Rey vaticinado por las Sibilas, como puede «verse en el libro DE DIVINATIONE de aquel orador filósofo:

[1] Daniel. c. 2 desde v. 28 al 44.

(2) De Regimine Principum l. 3, c. x, cerca de fin.

(3) Camen de Ingratis.

«LAS MISERIAS de su República debian ser sus preludios, y la «MONARQUÍA UNIVERSAL su consecuencia.»(1)

Tácito se explica así: «Segun una ANTIGUA TRADICION religiosa, creíase generalmente que POR AQUEL MISMO TIEMPO el «Oriente mejoraría, y que de la Judea saldrían los Señores del «mundo.» PLURIBUS PERSUASIO INERAT, ANTIQVIS SACERDOTVM LITTERIS CONTINERI, EX IPSO TEMPORE FORE, UT VALESCERET ORIENS, PROPECTIQUE IUDAEA RERVM, POTIRENTUR. (2)

Suetonio habla tambien de esta manera: «Habiase propagado por todo el Oriente, la ANTIGUA y CONSTANTE opinion «de que estaba consignado en los destinos, que por aquel tiempo debian salir de la Judea los directores del Universo:» PERCREBUERAT ORIENTE TOTO VETUS ET CONSTANS OPINIO, ESSE IN FATIS, (3) UT EO TEMPORE IUDEA PROPECTI RERVM POTIRENTUR

No pertenece á mi propósito hacer un prolijo exámen de la manera, admirable por cierto, con que fueron preparándose los acontecimientos en todo el mundo para el grandioso su-

NOTA. El oráculo de las sibilas á que parece referirse Ciceron en el libro 1º de *Divinatione* es el que se lee en la *Egloga 4ª* de Virgilio aplicado malamente á un jóven príncipe de tiempo cuyo nombre, segun M. Fermin Didot, es totalmente incierto. Pondré aqui los versos mas notables:

Ultima Cumei venit jam Carminis aetas  
Magnus ab íntegro seclorum nascitur ordo.  
Iam redit et Virgo, redeunt Saturnia regna:  
Iam nova progenies coelo dimittitur alto.  
Tu modo nascenti puero, quo ferrea primum  
Desinet, ac toto surget gens aurea mundo,  
Casta fave Lucina.....  
....Et incipient magni prodere menses.  
Te duce, si qua manent sceleris vestigia nostri,  
Irrita perpetua solvent formidine terras.  
.....  
Pacatumque reget patriis virtutibus orbem.  
Occidet et serpens, et fallax herba veneni  
Panca tamen suberunt priscae vestigia fraudis.  
¡Cara Deum soboles, magnum Iovis incrementum!  
Aspice, venturo ac tentur ut omnia seculo.

[1] Boulanger. *Recherch. sur Orig. du despot. orient.* see. 10.  
[2] *Tat. Hist.* 1. 5. c. 13.  
[3] *In Vespasianum.*

ceso del establecimiento de la Iglesia Católica: pero no puedo ménos de copiar aqui un bellissimo troso del celeberrimo Bosuet que tan admirablemente coadunó en un cuerpo todo cuanto se halla esparcido en los diferentes anales de las varias naciones antiguas del mundo y nos presenta en la 1ª parte de su *Historia Universal* bajo un golpe de vista el mas sorprendente la rara coincidencia de los sucesos de las monarquías y repúblicas paganas con las profecías de que era depositario solo el pueblo Judío. Al hablar, pues, de la novena época, es decir, del engrandecimiento rapidísimo del pueblo Romano, nos describe la manera extraordinaria con que se inanguró magníficamente en Augusto la Monarquía Universal en los siguientes términos: «Todo cede á la fortuna de César: Alejandria le abre sus puertas: El Egipto se convierte en provincia Romana: Cleopatra desesperada de no poder conservarle, se mata ella así misma. despues de muerto Antonio: Roma abre los brazos á César que «con el nombre de Augusto y el título de Emperador, queda «único Señor de todo el imperio. Doma despues hácia los Pirineos á los Cantabros y Asturianos sublevados. La Etiopia le pide paz. Asombrados los Parthos le restituyen los estandartes tomados á Craso con todos los prisioneros Romanos: las Indias solicitan su alianza, sus armas se hacen sentir de los Retzios ó Gritzones sin que la aspereza de sus montañas sea parte en defenderlos: la Panonia lo reconoce: la Germania lo teme: y recibe sus leyes el Vesper. «Vencedor por tierra y mar cierra el templo de Jano. Vive «en paz todo el Universo bajo su dominio, y viene Jesucristo «al mundo.»

He aquí el desenlace de todo el drama, la solución del Problema, la explicación del enigma. A la presencia de tales hechos desaparecen las dificultades; ya todo es llano y sencillo: las profecías fácilmente concuerdan con los hechos, y los hechos derraman nueva luz sobre las profecías; el velo se descubre y aparece el contenido en ellas: ni es ya difícil entender como el descado de todas las naciones (DESIDERATUS CUNCTIS GENTIBUS, AEIRC.) la espectación de todas ellas (SPECTATIO GENTIUM: GEN. c. 49) Se hallase encubierto bajo tantos misterios: aquí es donde aparece manifiesto, como todas las gentes, el bárbaro Escita, como el culto Griego, son convidadas y asisten al establecimiento del reinado de David.

Pero, ¿era en efecto que para J. C. se veía preparando en tan dilatada serie de acontecimientos una tan grandiosa unidad, como la unidad Romana, un tan amplio y vasto reino, como el de los Césares? Sí, una y mil veces sí. Esperad un poco, vereislo ya tomar posesion del trono de los Césares è imperar al mundo. ¿No miras aquel pobre pescador del lago de Genezaret, que con un callado en la mano entra sin ser notado en la Ciudad de las siete misteriosas colinas, y despues de dirigir sumirada en derredor de sí, se sienta tranquilo como un monarca en su solio? Pues ese es el Vicario del Hombre Dios; de aquel Jesus que murió en la Judea; del Salvador del Universo á quien Dios constituyó Juez de vivos y muertos; el que fué establecido por el Señor sobre el monte Santo: y ese callado de Pedro, es el Cetro que domará al mundo. Y ese Pescador, lo diré en una sola expresion, **ES EL PAPA.**

**CAPITULO VIII.**

**¿EL PAPA ES INFALIBLE?**

**APUNTES PARA REDACTAR ESTE CAPITULO**

**PLAN.**

1.º *Necesidad que tiene el género humano de una autoridad infalible.*

Entre los hechos mas culminantes que se registran en los anales del mundo, uno es el que aparece bajo diferentes formas en los diversos tiempos y en los varios paises; pero que en el fondo es el mismo y que revela la intima persuacion del género humano; y que manifiesta una necesidad indeclinable que aparece reconocida y tácitamente confesada por todos los pueblos: este hecho es el de un magisterio divino entre los hombres; desempeñado por hombres y que es el único que puede llenar la necesidad de los hombres. En efecto, abramos las páginas de la Historia y recorramos los Pueblos del mundo. ¿Qué encontramos en todos ellos? Plutarco en una bella página nos lo dice: él asegura que despues de

haber recorrido en sus estudios los diferentes paises conocidos y habitados en su época, ninguno encontró que careciera de alguna religion que pretendia tener origen divino y sobrenatural, y concluye de aquí, que sería mas fácil edificar una ciudad en el aire, que formar un pueblo ó una sociedad sin religion: (aquí el pasage de Plutarco.)

Ahora bien, toda religion que pretende venir de Dios, pretende por este mismo hecho ser escuchada con el acatamiento y con el ascenso que se debe á la divinidad; y su magisterio tiene indeclinablemente que estar sellado con el carácter de divina indefectibilidad. De aquí esa persuacion entrañada en todos los pueblos, de buscar los oráculos de la divinidad: de aquí esos oráculos del Paganismo; de aquí la pretension aun de los primeros legisladores de la antigüedad como Numa Pompilio, Solon, Licurgo que buscaban un apoyo indefectible en la divinidad para su legislacion. Verdad es que los Pueblos paganos sentados en las tinieblas y sombras de la muerte, erraron en los medios en que variaron; pero no erraron en el principio en que estan unánimes; así como habian errado en los varios Dioses que adoraban, pero no habian errado en reconocer la divinidad.

Segun el principio de Ciceron adoptado por San Agustin y reconocido por todos, debe aceptarse como voz de la naturaleza aquella en que los pueblos de todos los paises y de todos los tiempos han estado conformes en reconocer; por que siendo una sola la naturaleza y varias todas las demas circunstancias de tiempo, de lugar, de personas, de educacion, de preocupaciones etc. es preciso referir á lo que es uno en todos, aquello en lo que todos convienen y no á lo que es vario; de aquí es ya preciso concluir, que es dictámen de la naturaleza, no sola la existencia de una divinidad y la necesidad de una religion sobrenatural; sino tambien la necesidad de una autoridad docente y de un magisterio público, que revestido del carácter de indefectibilidad, defina cuanto concierne á la divinidad que debe creerse y á la religion con que debe adorarse. Si, pues, existe, y admitimos una religion verdadera y divina es preciso que exista y admitimos una autoridad docente, divina è infalible: y si esa religion es preciso que sea visible; es igualmente preciso que la autoridad docente lo sea.

2.º *Comunicacion de Dios con los hombres en tiempo de la Ley Natural para llenar aquella necesidad.—Revelacion*